

# **Construir desde el poder: la arquitectura moderna en Venezuela** [Building from Power: Modern Architecture in Venezuela](#)

Lorenzo González Casas, Henry Vicente Garrido  
Universidad Simón Bolívar, Caracas

Traducción [Translation](#) Lorenzo González Casas y Jorge Villota Peña

## **Palabras clave** [Keywords](#)

Arquitectura moderna, poder, petróleo, obras públicas, Venezuela, Carlos Raúl Villanueva, Fruto Vivas  
[Modern architecture, power, oil, public works, Venezuela, Carlos Raúl Villanueva, Fruto Vivas](#)

## **Resumen**

El presente artículo tiene como objetivo examinar la arquitectura moderna en Venezuela desde la perspectiva de sus relaciones con el poder político y económico, en especial con el estado petrolero desde las primeras décadas del siglo xx. El dominio del sector público sobre la principal fuente de ingresos del país convirtió a los distintos gobiernos, a través de los programas de obras públicas, en principales promotores de proyectos y obras de arquitectura e ingeniería. Por consiguiente, al igual que sus otros colegas, figuras emblemáticas como Carlos Raúl Villanueva y Fruto Vivas, los dos arquitectos más influyentes del proyecto de modernidad venezolana, han tenido que tratar en su ejercicio profesional, cada uno a su manera, con tales relaciones de poder.

## **Abstract**

The objective of this article is to examine modern architecture in Venezuela from the perspective of its relations with political and economic power, especially with the petro-state, since the first decades of the 20th Century. The domain of the public sector over the resource wealth in the country made the various governments, through public works programs, the main sponsors of architectural and engineering projects and works. Consequently, like their other colleagues, emblematic figures such as Carlos Raúl Villanueva and Fruto Vivas, the two most influential architects of the Venezuelan modernity project, have had to deal in their professional practice, each one in his own way, with such power relations..

**Introducción.** Las relaciones de la arquitectura con el poder constituyen una constante histórica. Como varios autores han señalado, sea en el plano político, religioso o económico, se da una sinergia entre el liderazgo y la construcción, ya que existe un similar impulso o necesidad de construir entre los poderosos y los arquitectos, manifestando la relación de proximidad entre arquitectura y poder y la necesidad de los profesionales de “llegar a compromisos con cualquiera sea el régimen que esté en el poder”. (1)

En el caso venezolano, hasta el siglo XIX, salvo breves interludios de florecimiento de la actividad agrícola, la escasez de recursos y la debilidad institucional tuvieron una correspondencia en una arquitectura modesta, de cambios epidérmicos sobre esquemas inalterables. (2) La llegada del petróleo supuso el ingreso de cuantiosos recursos que transformaron al Estado, convirtiéndolo en el motor fundamental de la economía y la modernización. Así, la producción petrolera, en manos de empresas extranjeras durante la



Fig. 1. Inauguración por el general Marcos Pérez Jiménez del tercer tramo de la, no en balde, denominada avenida Fuerzas Armadas. Caracas, 1956. Archivo de Rafael Velutini.

**Introduction.** The relationship between architecture and power constitutes a historical constant. As several authors have pointed out, whether on a political, religious, or economic level, there is a synergy between leadership and construction, since there is a similar impulse or need to build between the powerful and the architects, manifesting the proximity between architecture and power and the need for professionals to “reach compromises with whatever regime is in power”. (1)

In Venezuela, until the 19th Century, except for brief interludes in the flourishing of agricultural activity, the scarcity of resources and institutional weakness were matched by a modest architecture of epidermal changes on unalterable schemes. (2) The arrival of petroleum meant the entrance of considerable resources that transformed the state, making it the fundamental engine of economy and modernization. Thus, oil production, in the hands of foreign companies during most of the 20th Century, allowed the flow of resources directly to the public sector through concessions and the construction of what Fernando Coronil called “the magic state”, (3) direct distributor of resources, instead of redistributing resources from the activity of individuals.

Furthermore, oil and its related activities generate only a few thousand jobs, so others would be the sources of employment, with the construction industry playing a fundamental role. Thus, the way to make the leap to development was pursued through by ambitious public works programs (Fig. 1) and, as a result, by a considerable demand for architectural and engineering projects.

**The Construction of the Petro-state and the Importation of Modernity.** The pre-petroleum Venezuela, whose system of economic relations subsisted since the colony, and remained through the different variants of the agro-export model until

mayor parte del siglo xx, permitió el ingreso de los recursos directamente al sector público por vía de las concesiones y la construcción de lo que Fernando Coronil denominó “el Estado mágico”, (3) distribuidor directo de los recursos, en lugar de redistribuidor de ingresos provenientes de la actividad de los particulares.

Por otra parte, el petróleo y sus actividades conexas generan apenas unos miles de empleos, por lo cual otras serían las fuentes de trabajo, teniendo la industria de la construcción un rol fundamental. Así, la forma de dar el salto al desarrollo estaba cobijada por ambiciosos programas de obras públicas (Fig. 1) y por una considerable demanda de proyectos de arquitectura e ingeniería.

**La construcción del petroestado y la importación de la modernidad.** La Venezuela prepetrolera, cuyo sistema de relaciones económicas subsistía desde la colonia, y se mantuvo vigente a través de las distintas variantes del modelo agroexportador hasta las dos primeras décadas del siglo xx, fue sustituida por “una suerte de transición”, (4) en términos de ocupación territorial y funcionamiento demográfico hasta mediados de siglo. (Fig. 2) Durante ese lapso se produjo una alternancia de regímenes militares, con un breve período de gobiernos civiles.

Como prueba de la dependencia hacia el Estado de los profesionales de la arquitectura y la construcción, así como de su sujeción a los vaivenes del poder, sería significativa la llegada al país, en 1928, del que es considerado el arquitecto más relevante de Venezuela en el siglo xx: Carlos Raúl Villanueva. Nacido en Londres en 1900, hijo de un diplomático venezolano, y educado en la Escuela de Bellas Artes de París, no conocería Venezuela sino hasta la edad de 28 años. Pero su deseo de trabajar en el país se vería frustrado debido a la enemistad hacia su padre del ministro de obras públicas del dictador Juan Vicente Gómez. (5) Por tal motivo, se dirigió a EE.UU., regresando a Venezuela en 1929, al enterarse de la pérdida de influencia de dicho ministro.

the first two decades of the 20th Century, was replaced by “a sort of transition”, (4) in terms of territorial occupation and demography until the middle of the century. (Fig. 2) During that time, there was an alternation of military regimes, with a brief period of civilian governments.

A case in point of the dependence of architecture and construction professionals on the state, as well as their subjection to the ups and downs of power, is the arrival in the country in 1928 of what is considered Venezuela’s most relevant architect of the 20th Century: Carlos Raúl Villanueva. Born in London in 1900, son of a Venezuelan diplomat, and educated at the School of Fine Arts in Paris, he would not know Venezuela until the age of 28. But his desire to work in the country would be frustrated due to the enmity towards his father of the Minister of Public Works of the dictator Juan Vicente Gomez. (5) For this reason, he went to the USA, returning to Venezuela in 1929, upon learning of the minister’s loss of influence.

He began working at the Ministry of Public Works, serving as Director of Buildings and Ornate Works until 1939. (6) In 1926, oil became the country’s main export product, which allowed the Treasury to undertake a broad plan of public works on the occasion of the centenary, in 1930, of Simón Bolívar’s death. Thus, Villanueva received the commission for diverse buildings in the city of Maracay, which, due to the dictator’s transfer to it, had become the de facto capital of the country. The eclectic character of those buildings, the headquarters of the banks Obrero and Agrícola y Pecuário, Hotel Jardín, and the Cuartel de Caballería, would not only mark Villanueva’s necessary transactions with power and its environment, but also his initial architectural guideline, which would have continuity in the later Fine Arts and Science Museums. (Fig. 3)



Fig. 2. Arriero delante de torres petroleras. Lagunillas, 1945. Fotografía publicada en *El Faro*, n. 73.

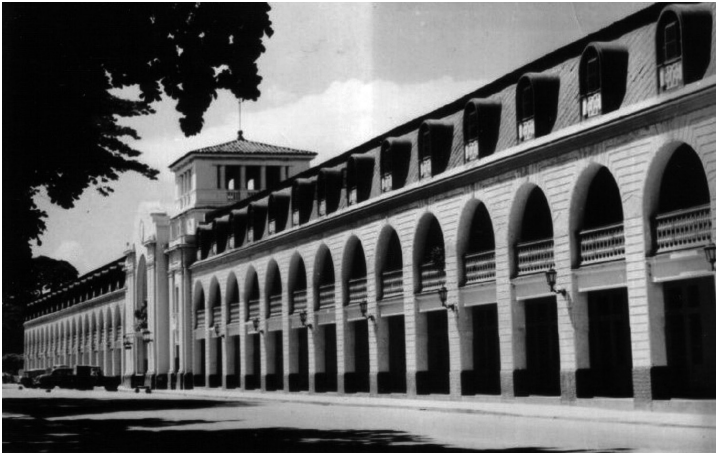


Fig. 3. Villanueva, Carlos Raúl. Fachada principal Hotel Jardín, Maracay, 1929-30. Tarjeta postal, Roger y Gómez.

Empezó a trabajar en el Ministerio de Obras Públicas, ejerciendo como Director de Edificaciones y Obras de Ornato hasta 1939. (6) En 1926, el petróleo pasó a ser el principal producto de exportación del país, lo que permitió al fisco acometer un amplio plan de obras públicas con motivo del centenario, en 1930, de la muerte de Simón Bolívar. Así pues, Villanueva recibió el encargo de diversas edificaciones en la ciudad de Maracay la cual, debido al traslado del dictador a ella, se había convertido en la capital de facto del país. El carácter ecléctico de esas edificaciones, la sede de los bancos Obrero y Agrícola y Pecuario, el Hotel Jardín y el Cuartel de Caballería, marcaría no solo las necesarias transacciones de Villanueva con el poder y su entorno, sino su directriz arquitectónica inicial, que tendría continuidad en los posteriores Museos de Bellas Artes y de Ciencias. (Fig. 3)

El centenario de Bolívar implicó además la exaltación de su figura mediante un par de intervenciones en Caracas. Siguiendo un improvisado arco biográfico, se reconvirtió su casa natal en una residencia 'palaciega' y se remodeló

Bolívar's centennial also implied the exaltation of his figure through a couple of interventions in Caracas. Following an improvised biographical arch, his birthplace was converted into a 'palatial' residence and his 'tomb' was remodeled by transforming the neogothic National Pantheon into a neobaroque elegy, designed by Spanish architect Manuel Mujica Millán.

Gómez's death in 1935 marked the return of political power to Caracas. But the power that returned was no longer that of an agrarian state, but of a petro-state, since oil represented 70% of the country's income and the currency that would allow the import of an 'external' modernity.

In fact, the series of representative images of the country would go from the neocolonial roots, present in the Venezuelan Pavilion at the International Exposition of Paris in 1937, work of Luis Malaussena y Villanueva, (7) to the exultant steel and glass box of the Pavilion at the 1939 New York World's Fair, work of the firm Skidmore & Owings. (8)

**Oil Contradictions: State of Defenselessness and Great Works.** By that year of 1939, oil already represented 90% of Venezuela's foreign currency, with agricultural production practically disappearing, leading the country to a chronic state of vulnerability and defenselessness. The war years evidenced the contradictions of the economy but increased the financial benefits of the state. Important housing plans were created, such as the urban renewal of El Silencio, by Villanueva, who incorporated elements of colonial architecture on the outside while the interior facades, facing large patios, expressed an underlying spirit of modernity.

su ‘tumba,’ mediante la transformación del neogótico Panteón Nacional en una elegía neobarroca, obra de Manuel Mujica Millán, arquitecto español.

La muerte de Gómez en 1935 señaló el retorno del poder político a Caracas. Pero el poder que regresó ya no era el de un Estado agrario, sino el de un petroestado, pues el petróleo suponía el 70% de los ingresos del país. De allí la aspiración a que fuera la moneda de cambio que permitiera importar una modernidad que ‘estaba afuera’.

De hecho, el elenco de imágenes representativas del país pasaría de la rai-gambre neocolonial, presente en el Pabellón de Venezuela de la Exposición Internacional de París de 1937, obra de Luis Malaussena y Villanueva, (7) a la exultante caja de acero y vidrio del Pabellón en la Feria Mundial de Nueva York de 1939, obra de la firma Skidmore & Owings. (8)

### **Contradicciones del petróleo: Estado de indefensión y grandes obras.**

Para ese año de 1939, ya el petróleo representaba el 90% de las divisas de Venezuela, desapareciendo prácticamente la producción agrícola, lo que llevó al país a un estado de vulnerabilidad e indefensión que se hizo crónico. Los años de guerra evidenciaron las contradicciones rentistas, pero incrementaron los beneficios económicos del Estado. Se formularon entonces importantes planes de vivienda, como la Reurbanización El Silencio, de Villanueva, quien incorporó en el exterior elementos de la arquitectura colonial mientras las fachadas interiores, que vuelcan hacia grandes patios, expresaron un subyacente espíritu de modernidad.

La culminación de El Silencio se solapó con el inicio del otro gran proyecto de esta década: la Ciudad Universitaria de Caracas. Hacia 1944 Villanueva completó un esquema inicial del conjunto, (9) ‘beauxartiano’, simétrico y basado en la noción de composición, cuya planta, en palabras de Luis Pérez Oramas, “era –como podía serlo el país de entonces– una imagen”, a diferencia de la Ciudad Universitaria que en definitiva se construyó, que era “el espacio de una experiencia”. (10) (Fig. 4)

The culmination of El Silencio overlapped with the beginning of the other great project of this decade: the University City of Caracas. Around 1944 Villanueva completed an initial outline of the ensemble, (9) symmetrical with ‘beaux-artian’ characteristics, whose plan, in the words of Luis Pérez Oramas, “was –as the country could be at that time– an image”, unlike the ensemble that was ultimately built, which was “the space of an experience”. (10) (Fig. 4)

**The Technical Alibi, the Political Castration.** Villanueva participated in the country’s main architectural and urban planning projects since the end of the 1920s, regardless of the government in office. This activity would continue throughout the 1950s. In his case, a technical ‘alibi’ has been frequently alluded to, which had allowed him to survive the various political changes. In this sense, we can observe the comments in the book of memories of his wife, Margot Arismendi. Among the quotes collected there, we can read some words addressed to her by Villanueva: “For me to be able to work with the government cannot be white, green, or red. We do not figure politically to be able to get involved with all governments”, (11) however, it should be emphasized that of all the governments that took place in Venezuela before the democratic period that began in 1958, only one, that of Romulo Gallegos, was elected by direct popular vote, in 1947. It was overthrown by a military coup the next year. It is also worth noting what she said as a consequence of such position: “Carlos always preferred to work for the government and I was forced to lead a politically castrated life”. (12)

**Second Half of the Century: Developmentalism and Democracy.** The military decade of 1948-1958 was marked by the ‘developmentalist’ eagerness, inspired by what was called the New National Ideal, a project of transformation





Fig. 5. Taller de Arquitectura del Banco Obrero (TABO). Unidad Residencial 2 de diciembre (actual 23 de enero), Caracas, 1956. Fotografías de la inauguración por Pérez Jiménez y vista general publicadas en VV. AA. *Caracas, la ciudad moderna*. CD ROM. Caracas: Centro de Investigación de la Comunicación, Universidad Católica Andrés Bello, 1999.

**La coartada técnica, la castración política.** Villanueva participó en los principales proyectos de arquitectura y urbanismo del país desde el final de los años 20, independientemente del gobierno de turno. Dicha actividad se mantendría a lo largo de la década de los 50. En su caso, se ha aludido frecuentemente a una ‘coartada’ técnica, lo que le habría permitido sobrevivir a los diversos cambios políticos. En este sentido, podemos observar los comentarios en el libro de recuerdos de su esposa, Margot Arismendi. Entre las citas allí recogidas, leemos unas palabras que le dirigiera Villanueva: “Para yo poder trabajar con el gobierno nosotros no podemos ser ni blancos, ni verdes, ni rojos. No figuramos políticamente para poder involucrarnos con todos los gobiernos”, (11) sin embargo, habría que subrayar que de todos los gobiernos que se dieron en Venezuela antes del periodo democrático que se inició en 1958, solo uno, el de Rómulo Gallegos, fue electo por voto popular directo, en 1947, siendo derrocado al año por un golpe militar. Igualmente es de destacar lo señalado por ella, como consecuencia de dicha postura: “Carlos siempre prefirió trabajar para el gobierno y yo me vi obligada a llevar una vida políticamente castrada”. (12)

of the physical environment, which would entail the “moral, intellectual and material improvement of the country’s inhabitants”. (13) The vanguard of such process would be made up by the Armed Forces and a ‘depoliticized’ technocracy. Architects, urban planners, civil engineers, and builders therefore played a significant role during the period, to the extent that many historiographical accounts exalt this moment as a kind of ‘golden age’.

The construction of public works became an endless maelstrom of cement, embodied in road systems and infrastructure, basic industries, electrification and telecommunications, dredging and piping, civil and military buildings, hotels, hospitals, etc. A significant portion of this public expenditure was transferred to the private sector by contracting construction companies. (14)

One of the programs that identified the regime was the so-called National Housing Plan, which, following the trail of military language, undertook the ‘battle against the slum’ that is, against the belts of misery that surrounded cities like Caracas. An executing agency for the projects was the Architecture Workshop of the Banco Obrero, which, under Villanueva’s leadership, brought together a group of young architects. They produced works based on the typology of collective housing blocks, of 15 and up to 20 levels of height, modifying the traditional pattern of habitability and generating diverse systems of relations and imageries. (Fig. 5)

The numerous contradictions of the dictatorial developmental project, in architectural, aesthetic and spatial terms, could be enumerated by means of oppositions such as the improbable coexistence between modernity and academi-

**Segunda mitad del siglo: desarrollismo y democracia.** La década militar de 1948-1958 estuvo signada por el afán ‘desarrollista’, sustentado en lo que se llamó el Nuevo Ideal Nacional, un proyecto de transformación del medio físico, que conllevaría el “mejoramiento moral, intelectual y material de los habitantes del país”. (13) La vanguardia de dicho proceso estaría integrada por las Fuerzas Armadas y una tecnocracia ‘despolitizada’. Los arquitectos, urbanistas, ingenieros civiles y constructores desempeñaron, por tanto, un rol significativo durante el período, a tal punto que gran parte de los relatos historiográficos exaltan este momento como una especie de ‘edad dorada’.

La construcción de obras públicas devino en una vorágine sin fin de cemento, que encarnó en sistemas de vialidad e infraestructura, industrias básicas, electrificación y telecomunicaciones, dragados y canalizaciones, edificaciones civiles y militares, hoteles, hospitales, etc. Una importante porción de ese gasto público fue transferido al sector privado mediante la contratación de empresas constructoras. (14)

Uno de los programas que identificó al régimen fue el denominado Plan Nacional de Vivienda, que, siguiendo la estela del lenguaje militar, emprendió la ‘batalla contra el rancho’, es decir contra los cinturones de miseria que rodeaban ciudades como Caracas. Un organismo ejecutor de los proyectos fue el Taller de Arquitectura del Banco Obrero, que, bajo el liderazgo de Villanueva, aglutinó un grupo de jóvenes arquitectos. Produjeron obras basadas en la tipología de bloques de vivienda colectiva, de 15 y hasta 20 niveles de altura, modificando el patrón tradicional de habitabilidad y generando diversos sistemas de relación e imaginarios mentales. (Fig. 5)

Las numerosas contradicciones del proyecto desarrollista dictatorial, en términos arquitectónicos, estéticos y espaciales, podrían ser enumerados por medio de oposiciones como la convivencia improbable entre modernidad y academicismo, quedando los polos del proyecto patentes en dos obras significativas: la Ciudad Universitaria y la Escuela Militar, cercanas y

cism, the poles of the project being patent in two significant works: the University City and the Military School, close and connected through a road system called La Nacionalidad, (Fig. 6) a denomination that reveals the tendencies that coexisted in Venezuela in mid-20th Century. The first, carried out by Villanueva, is the most important modern work in the country, and inscribed on the UNESCO World Heritage List in 2000; [see figure 4] the second, by Malaussena, is the one that best embodies academic and institutional codes linked to monumentality. (Fig. 7)

Now, in the set of ‘official’ works from the 1950s in Venezuela, we must take into account the “absence of clear stylistic guidelines in relation to some ideological line and, as a consequence, the impossibility of establishing a common language” (15) around these works and their possible aesthetic identity with the dictatorship. However, architectural historiography and critique has attempted to disassociate modern public works from the dictatorship, as if they had been made on the fringes of it, linking only those that we usually associate with this type of regimes, such as the Military School.

And if oil was the ‘fuel’ that led to the attempt to reach modernity in Venezuela, the oil industry was not the main client of architecture, despite having developed the headquarters of companies, camps and industrial facilities, works in which architects like Wallace Harrison, Lathrop Douglass, or Skidmore, Owings and Merrill participated.

The second half of the century witnessed the deconcentration in the exercise of power, in a society still protected by oil revenues, now coming from an industry nationalized in 1976. During that period –in the midst of a faltering demo-

conectadas a través de un sistema vial llamado La Nacionalidad, (Fig. 6) una denominación que delata las tendencias que coexistieron en la Venezuela de mediados del siglo xx. La primera, realizada por Villanueva, la obra moderna más importante del país, inscrita en la Lista de Patrimonio Mundial UNESCO en 2000; [ver figura 4] la segunda, realizada por Malaussena, la que mejor encarna códigos academicistas e institucionales vinculados con la monumentalidad. (Fig. 7)

Ahora bien, en el caso del conjunto de obras ‘oficiales’ de los años 50 en Venezuela, debemos tomar en cuenta la “ausencia de lineamientos estilísticos claros en relación con alguna línea ideológica y como consecuencia la imposibilidad de establecer un lenguaje común” (15) en torno a estas obras y a su posible identidad estética con la dictadura. Sin embargo, historiográfica y críticamente se ha pretendido deslindar de la dictadura a las obras públicas modernas, como si hubieran sido hechas al margen de ella, vinculando sí a aquellas que solemos asociar con este tipo de regímenes, como la Escuela Militar.

Y si el petróleo fue el ‘combustible’ que propició el intentar alcanzar la modernidad en Venezuela, la industria petrolera no fue el principal cliente de la arquitectura, a pesar de haber desarrollado las sedes de empresas, campamentos e instalaciones industriales, obras en las que participaron arquitectos como Wallace Harrison, Lathrop Douglass, o Skidmore, Owings and Merrill.

La segunda mitad del siglo presenció la desconcentración en el ejercicio del poder, en una sociedad todavía amparada por la renta petrolera, procedente ahora de una industria nacionalizada en 1976. En ese periodo, en medio de una titubeante experiencia democrática, se dio el fortalecimiento de instancias regionales y locales de gobierno y el surgimiento de una clase media y empresarial con demandas edilicias específicas. Proyectos en transporte e infraestructura, vivienda, educación, cultura, salud, turismo, comercio e industria aparecieron en todo el territorio, teniendo un punto especial en la creación del nuevo asentamiento industrial de Ciudad Guayana, al

Fig. 6. Dos esquemas de diseño urbano en la ciudad moderna: la formación profesional civil y militar. A la izquierda la Ciudad Universitaria y a la derecha la Escuela Militar y la Escuela de Aplicación. Imagen publicada en HERNÁNDEZ DE LASALA, S.: *Malaussena. Arquitectura académica en la Venezuela moderna*. Caracas: Fundación Pampero, 1990, pp. 230-231.

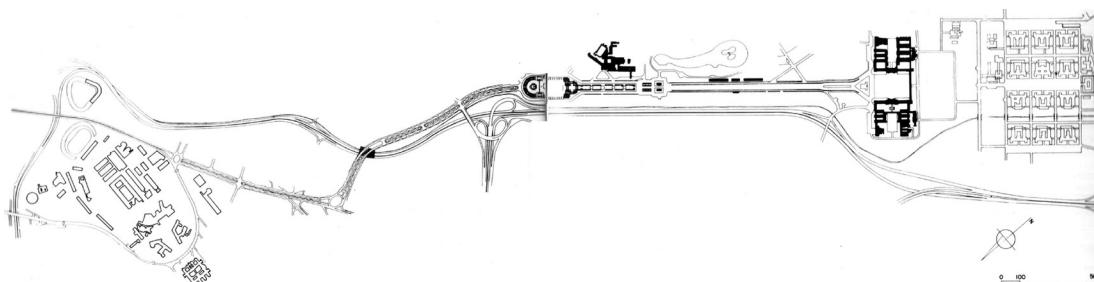






Fig. 7. Malaussena, Luis. Fachada principal de la Escuela Militar, Caracas, 1945-50. Fotografía publicada en VV. AA. *Caracas, la ciudad moderna*. CD ROM. Caracas: Centro de Investigación de la Comunicación, Universidad Católica Andrés Bello, 1999.

sur del país. Cada periodo presidencial establecía nuevas pautas para la arquitectura, teniendo la obra física un sentido de pertenencia asociado a la gestión del gobernante de turno. (Fig. 8)

A finales del siglo xx, la crisis económica y el escepticismo sobre las bondades del sistema político establecido en 1958 hicieron más compleja la producción arquitectónica, perdiendo peso el Estado ante nuevos actores del sector privado nacional e internacional. Con todo, fue el campo de trabajo expandido para la nueva generación de profesionales de la arquitectura e ingeniería.

**El fin de siglo y el nuevo rumbo ideológico: Bolívar al centro.** El mundo de la política en Venezuela se transformó radicalmente a fines de siglo. No obstante, la novedad de los acontecimientos se retornó a la práctica de recurrir a la figura de Simón Bolívar para brindar legitimación histórica al nuevo régimen, que incluso cambia el nombre del país a República Bolivariana de

cratic experience– regional and local government bodies were strengthened, and a middle and business class emerged with specific architectural demands. Projects in transportation and infrastructure, housing, education, culture, health, tourism, commerce, and industry appeared throughout the territory, being a special landmark the creation of the new industrial settlement of Ciudad Guayana, in the south of the country. Each presidential period established new guidelines for architecture, with the physical work having a sense of belonging associated with the management of the ruler of the day. (Fig. 8)

At the end of the 20th Century, the economic crisis and skepticism about the benefits of the political system established in 1958 made architectural production more complex, with the state losing weight to new actors in the national and international private sector. All in all, it was the expanded field of work for the new generation of architecture and engineering professionals.

**The End of the Century and the New Ideological Direction: Bolivar at the Center.** The world of politics in Venezuela was radically transformed at the end of the century. Notwithstanding the novelty of the events, there was a return to the practice of resorting to the figure of Simón Bolívar to provide historical legitimacy to the new regime, which even changed the name of the country to the Bolivarian Republic of Venezuela. Consequently, a task for architecture will be the creation of a new sanctuary or mausoleum for the Liberator, placing it outside the old National Pantheon in an annexed building, breaking with the Roman idea of the building shared by different heroes or deities.

Venezuela. Consecuentemente, una tarea para la arquitectura será la creación de un nuevo santuario o mausoleo para el Libertador, colocándolo fuera del antiguo Panteón Nacional, en una edificación anexa, rompiendo con la idea romana del espacio compartido por diferentes héroes o deidades.

El gobierno desarrolla su agenda de obras públicas, con creación de edificaciones para instituciones que surgen en paralelo con las preexistentes en la retórica de la responsabilidad social. Se continúa la expansión de proyectos de transporte e infraestructura, en un momento de boom económico auspiciado por altos precios del petróleo, con el soporte para la realización de grandes obras por parte de empresas foráneas, como las realizadas por la brasileña Odebrecht, antes del impasse producido por la censura internacional a sus prácticas empresariales, lo cual dejó muchos trabajos sin concluir.

Para el desarrollo de esa agenda se ha contado con la participación de arquitectos foráneos como Oscar Niemeyer, Frank Gehry y Richard Rogers. Niemeyer –cuya obra fue objeto de una exposición retrospectiva en el Museo

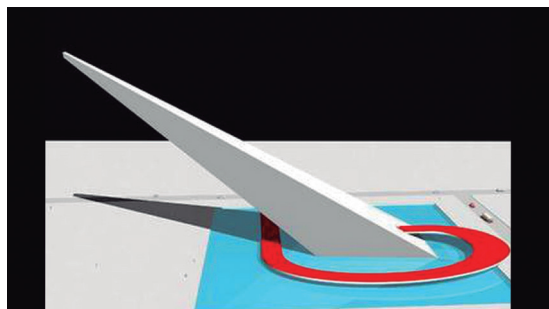


Fig. 8. Alcock, Walter James. El Poliedro, Caracas, 1972-74. Obra emblemática de la Venezuela del período democrático. Fotografía publicada en WIESENTHAL, M.: Caracas. Barcelona: Ediciones Grijalbo, 1981, p. 72.

The new government develops its public works agenda with the creation of buildings for institutions that emerge in parallel with the pre-existing ones in the rhetoric of social responsibility. The expansion of transportation and infrastructure projects continues, at a time of economic boom sponsored by high oil prices, with the support of large construction projects by foreign companies, such as those carried out by the Brazilian company Odebrecht, before the impasse produced by international censorship for its business practices, which left many works unfinished.

Foreign architects such as Oscar Niemeyer, Frank Gehry, and Richard Rogers have participated in the development of this agenda. Niemeyer –whose work was the subject of a retrospective exhibition at the Museum of Contemporary Art in Caracas in 2009– made a proposal in 2007, not carried out, for a monument to Simón Bolívar to be located as a tilted pyramid sculpture pointing to the United States; which brings to mind another proposal of his for an inverted pyramid, for a museum in Caracas, in the 1950s. (Figs. 9 and 10)

Gehry was invited in 2012 to develop the headquarters of the National System of Orchestras in Barquisimeto, so far in plans and model. Luckier, Rogers was in 2013 was directly committed, through the firm Rogers Stirk Harbour + Partners, the project of the sports stadiums of the Hugo Chávez Park in La Rinconada sector of Caracas, partially in the process of construction. During his visit in 2014, Rogers gave a lecture on ‘Buildings and Cities’ at the Museum of Architecture, received the keys to the city from the Mayor’s Office, and visited the site of a complex designed by Fruto Vivas in the Santa Rosa sector of Caracas.



de Arte Contemporáneo de Caracas en 2009– hizo una propuesta en 2007, no llevada a cabo, para un monumento a Simón Bolívar para ser ubicado como escultura piramidal inclinada apuntando a los EE. UU.; lo cual trae a la mente otra propuesta suya de pirámide invertida, para un museo en Caracas, en la década de 1950. (Figs. 9 y 10)

Por su parte, Gehry fue invitado en 2012 para elaborar la sede del Sistema Nacional de Orquestas en Barquisimeto, hasta ahora en planos y maqueta. Con más suerte contó Rogers, a quien en 2013 se le adjudicó directamente, a través de la firma Rogers Stirk Harbour + Partners, el proyecto de los estadios deportivos del Parque Hugo Chávez en el sector La Rinconada de Caracas, parcialmente en proceso de construcción. Durante su visita en 2014, Rogers dictó la conferencia ‘Edificios y Ciudades’ en el Museo de Arquitectura, recibió las llaves de la ciudad por parte de la alcaldía y visitó las obras de un complejo proyectado por Fruto Vivas en el sector Santa Rosa de Caracas.

Se sumaron a los encargos gubernamentales del nuevo siglo algunos profesionales locales. De especial mención es el trabajo de la firma de José Fructoso (Fruto) Vivas, antes mencionado, en cuyo portafolio de estas dos décadas destacan el pabellón venezolano en la Exposición Universal de Hannover del año 2000, realizado con la participación del conocido arquitecto Frei Otto,

Some local professionals joined the government commissions. Of special mention is the work of the firm of José Fructoso (Fruto) Vivas, mentioned above, in whose portfolio of the first two decades of the 21st Century are the Venezuelan pavilion at the Universal Exposition of Hannover in the year 2000, realized with the participation of the well-known architect Frei Otto, several complexes for the so-called Housing Mission, the Chapel of Hope at the Military Hospital at the time of Hugo Chávez’s stay in that care center and, on the occasion of Chavez death, the mausoleum called the Flor de los Cuatro Elementos (Flower of the Four Elements), designed in 2013 in the Cuartel de la Montaña, a hasty remodeling of the old Military History Museum of La Planicie, originally the headquarters of the Military Academy, located on the hill of El Calvario, in the center of the city, to house the sarcophagus of the leader of the revolution.

Vivas has received the National Architecture Award (1987), the Doctorate Honoris Causa from several universities, the Ibero-American Architecture and Urbanism Award (2014) and other recognitions. (Fig. 11) The most extensive publication of his work was sponsored by the aforementioned Odebrecht Company in 2012. (16)

Vivas, born in 1928 in the town of La Grita in the state of Táchira, is, possibly with Villanueva, the best-known architectural figure in the country. His extensive career, which includes international works in Cuba and Nicaragua, shows the constructive virtuosity of someone inspired by ecological, technical, and traditional interests. His design experience includes various types of buildings, one of his most important facets being the construction of villas for families of the local bourgeoisie, something that contrasts with his ideological discourse.

Fig. 9. Niemeyer, Oscar. Propuesta de monumento a Simón Bolívar como pirámide, 2007. Agencia EFE. Imagen publicada en Una flecha que apunta a EE. UU. El País, 1 de febrero de 2007. Disponible en: [https://elpais.com/cultura/2007/02/01/actualidad/1170284401\\_850215.html](https://elpais.com/cultura/2007/02/01/actualidad/1170284401_850215.html)  
Fig. 10. Niemeyer, Oscar. Propuesta de Museo de Arte Moderno, Caracas, 1955. Fotografía publicada en Museo de Arte Moderno de Caracas, Oscar Niemeyer, 30 de diciembre de 2012. *Arxiu.bak blog*. Disponible en: [arxiubak.blogspot.com/2012/12/museo-de-arte-moderno-de-caracas-oscar.html](http://arxiubak.blogspot.com/2012/12/museo-de-arte-moderno-de-caracas-oscar.html)

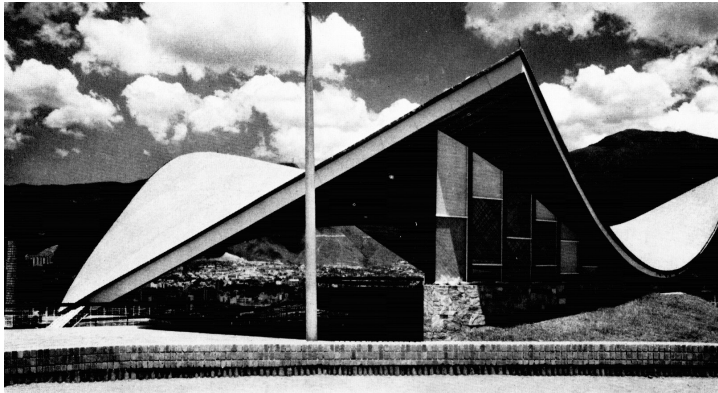


Fig. 11. Vivas, Fruto. Club Táchira, Caracas, 1955-57. Fotografía publicada en VV. AA. *Caracas, la ciudad moderna*. CD ROM. Caracas: Centro de Investigación de la Comunicación, Universidad Católica Andrés Bello, 1999.

varios conjuntos para la llamada Misión Vivienda, la Capilla de la Esperanza en el Hospital Militar, al momento de la estadía de Hugo Chávez en ese centro asistencial y, con motivo de su fallecimiento, el mausoleo denominado Flor de los Cuatro Elementos, diseñado en 2013 en el Cuartel de la Montaña, una apresurada remodelación del antiguo Museo Histórico Militar de La Planicie, originalmente sede de la Academia Militar, emplazado en la colina de El Calvario, en el centro de la ciudad, para albergar el sarcófago del líder de la revolución.

Vivas ha recibido el Premio Nacional de Arquitectura (1987), el Doctorado Honoris Causa de varias universidades, el Premio Iberoamericano de Arquitectura y Urbanismo a la trayectoria (2014) y otros reconocimientos. (Fig. 11) La publicación más extensa de su obra fue auspiciada por la anteriormente citada empresa Odebrecht en 2012. (16)

Vivas, nacido en 1928 en la población de La Grita del estado Táchira, es, posiblemente con Villanueva, la figura arquitectónica más conocida del país. Su extensa trayectoria, que incluye trabajos internacionales en Cuba

His extensive portfolio also shows the necessary transactions with the political power, since the early project for the vacation residence of the then dictator, General Marcos Pérez Jiménez, in the Playa Grande sector of the Caracas coast, built in 1954, commissioned when the architect supervised the house of the then Aviation Commander on the adjoining lot. As a closing of the cycle, the aforementioned mausoleum appears, to house the remains of another military man in power. (Figs. 12 and 13)

**Finale.** Perez Oramas has expressed that “We tend to forget it too often: there is, there has been in Venezuela solidarity, if not complicity, between modernization, modernity and authoritarianism”. (17) These lines, based on the authors’ research on modern architecture in Venezuela, are consistent with the author’s appreciation of the local hypertrophy of something that is characteristic of architecture: its relationship to power.

Such special condition in Venezuela derives from the concentration of political and economic power in the hands of a rentier and distributor state, with important implications on the professional practice and the selection of what and how it will be projected and built. This is especially true in periods when authoritarian models are accentuated and the sphere of independent professional performance is reduced, as was the case in the mid-20th Century and, especially, at the beginning of the 21st Century. (Figs. 14 and 15)

This last period has been characterized in recent years by a deep economic crisis, after a boom in the early years of the century with significant spending on public works, many of them unfinished with the decline of the economy. Addi-



y Nicaragua, muestra el virtuosismo constructivo de alguien inspirado por intereses ecológicos, técnicos y tradicionales. Su experiencia proyectual comprende diversos tipos edilicios, siendo una de sus más importantes facetas la construcción de villas o casas-quinta para familias de la burguesía local, algo que contrasta con su discurso ideológico.

En el arco de su obra se muestra también las necesarias transacciones con el poder político, desde el temprano proyecto para la residencia vacacional del entonces dictador, general Marcos Pérez Jiménez, en el sector de Playa Grande del litoral caraqueño, construida en 1954, encargada cuando el arquitecto supervisaba la casa en la parcela contigua del entonces comandante de la Aviación. Como cierre de ciclo aparece el mausoleo antes citado, para albergar los restos de otro militar en el poder. (Figs. 12 y 13)

**Final.** Pérez Oramas ha expresado que “Solemos olvidarlo con demasiada frecuencia: hay, ha habido en Venezuela una solidaridad, cuando no una complicidad, entre modernización, modernidad y autoritarismo”. (17) Estas líneas, basadas en investigaciones de los autores sobre la arquitectura moderna en Venezuela, concuerdan con la apreciación de dicho autor al mostrar la hipertrofia local de algo que es característico de la arquitectura: su relación con el poder.

Tal condición especial en Venezuela deriva de la concentración de poder político y económico en manos de un Estado rentista y distribuidor, con importantes implicaciones sobre el ejercicio profesional y la selección de qué y cómo se va a proyectar y construir. En especial en periodos cuando se acentúan los modelos autoritarios y se reduce la esfera de actuación profesional independiente, como sucediera a mediados del siglo xx y, en especial, a principios del siglo xxi. (Figs. 14 y 15)

Este último periodo ha estado caracterizado en años recientes por una profunda crisis económica luego de un *boom* en los primeros años del siglo, con un significativo gasto en obras públicas, muchas de ellas inconclusas

Fig. 12. Vivas, Fruto. Quinta El Palmar (Residencia vacacional de Marcos Pérez Jiménez), Playa Grande, Caracas, 1954. Fotografía publicada en Fundación Arquitectura y Ciudad. Disponible en: <https://fundaayc.wordpress.com/2018/01/05/1954%E2%80%A2-quinta-el-palmar-playa-grande/>

Fig. 13. Vivas, Fruto. Mausoleo Flor de los Cuatro Elementos, Cuartel de la montaña, Caracas, 2013. Fotografía publicada en Ecurad. Disponible en: [https://www.ecured.cu/Mausoleo\\_Flor\\_de\\_los\\_Cuatro\\_Elementos#/media/File:Hugo\\_Chavez\\_Flor\\_Cuatro\\_Elementos](https://www.ecured.cu/Mausoleo_Flor_de_los_Cuatro_Elementos#/media/File:Hugo_Chavez_Flor_Cuatro_Elementos)





con el declinar de la economía. Adicionalmente, es notable la reducida cantidad de concursos públicos en arquitectura –ni siquiera lo hubo para el proyecto del nuevo Museo de Arquitectura– así como la selección de arquitectos afines al régimen, sea nacional o internacionalmente, para los principales proyectos. En cuanto al otorgamiento de premios y distinciones, no ha sido muy diferente la situación; la cercanía ideológica ha marcado los últimos premios nacionales de arquitectura, dependientes del Ministerio de Cultura.

La mirada sobre autores como Villanueva y Fruto Vivas ilustra, sin emitir juicios sobre el valor formal de los objetos o sobre el talento de sus autores, evidenciados por sus trayectorias y legados, esa relación con el poder, sinuosa en Villanueva y mucho más directa en Vivas, pero de la que no escapa, en mayor o menor grado, el resto de los profesionales de la arquitectura en Venezuela.

En el futuro inmediato, la arquitectura venezolana, en su permanente intercambio con los espacios del poder, estará afectada por la crisis política y económica del fin del ciclo petrolero. Así lo muestra el empobrecimiento general de la población y la diáspora de millones de venezolanos entre los cuales se encuentran miles de profesionales y técnicos. Como consecuencia, es posible avizorar el ineludible aprovechamiento de la planta construida, más que la producción de arquitectura de nueva planta y el inicio de un nuevo ciclo de relaciones de la profesión con los poderes emergentes y remanentes.



Fig. 14: Carlos Raúl Villanueva al lado de Marcos Pérez Jiménez en la Ciudad Universitaria de Caracas en 1957. Captura de pantalla de Fernando Venturini. *Ciudad Universitaria, la construcción de lo imposible* (video). Caracas: CINESA, 2018. Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=P6IAT\\_a1Nrw](https://www.youtube.com/watch?v=P6IAT_a1Nrw)

Fig. 15: Fruto Vivas con Nicolás Maduro. Al fondo la imagen de Bolívar según la más reciente iconografía oficial. Agencia Venezolana de Noticias: Fruto Vivas cumple 85 años y sus logros son reconocidos por el presidente Maduro. Fotografía publicada en *Aporrea*, 21 de enero de 2014. Disponible en: <https://www.aporrea.org/actualidad/n243647.html>

tionally, the reduced number of public competitions in architecture is noteworthy –not even for the project of the new Museum of Architecture– as well as the selection of architects related to the regime, either nationally or internationally, for the main projects. As for the awarding of prizes and distinctions, the situation has not been very different; ideological closeness has played a predominant role in the national architecture awards, dependent on the Ministry of Culture.

A look at authors such as Villanueva and Fruto Vivas illustrates, without making judgments on the formal value of objects or on the talent of their authors, evidenced by their trajectories and legacies, that relationship to power, winding in Villanueva and much more direct in Vivas, but from which the rest of the architecture professionals in Venezuela do not escape, to a greater or lesser degree.

In the immediate future, Venezuelan architecture, in its permanent exchange with the spaces of power, will be affected by the political and economic crisis of the end of the oil cycle. This is shown by the general impoverishment of the population and the diaspora of millions of Venezuelans, among which are thousands of professionals and technicians. As a consequence, it is possible to foresee the unavoidable use of the real estate inventory, more than the production of new architecture, as well as the beginning of a new cycle of relations of the profession with the emerging and remaining powers.

## REFERENCIAS

1. SUDJIC, D. *La arquitectura del poder. Cómo los ricos y poderosos dan forma al mundo*. Barcelona: Editorial Ariel, 2007, p. 13.
2. GASPARINI, G. *La arquitectura colonial en Venezuela*. Caracas: Armitano, 1985, pp. 9-10.
3. CORONIL ÍMBER, F. *El Estado mágico: Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas: Nueva Sociedad / CHCD-UCV, 2002.
4. BOLÍVAR CHOLLET, M. *Población y sociedad en la Venezuela del siglo xx*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos / FCES-UCV, 1994, p. 185.
5. VILLANUEVA, A. *Margot en dos tiempos. Retrato de una caraqueña del siglo xx*. Caracas: Fundación Villanueva, 2005, p. 146.
6. VILLANUEVA, P.; PINTÓ, M. *Carlos Raúl Villanueva*. Caracas: Tanais Ediciones / Alfadil Ediciones, 2000, p. 165.
7. MARÍN CASTAÑEDA, O. Construir la nación, construir sus imágenes: Los pabellones de Venezuela en las exposiciones internacionales. En: STRAKA, T., (comp.). *La tradición de lo moderno. Venezuela en diez enfoques*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana, 2006, p. 289.
8. *Ibidem*, p. 292.
9. HERNÁNDEZ DE LASALA, S. *En busca de lo sublime. Villanueva y la Ciudad Universitaria de Caracas*. Caracas: Rectorado, Consejo de Preservación y Desarrollo, UCV, 2007, p. 71.
10. PÉREZ ORAMAS, L. La voluntad moderna. En: NIÑO ARAQUE, W. (ed.). *Carlos Raúl Villanueva. Un moderno en Sudamérica*. Caracas: Galería de Arte Nacional, 1999, p. 304.
11. VILLANUEVA, A. *Op. cit.*, p. 148.
12. *Ibidem*.
13. CASTILLO D'IMPERIO, O. *Los años del buldozer. Ideología y Política 1948-1958*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos / Asociación de Profesores UCV / Cendes, 1990, p. 61.
14. *Ibidem*, p. 160.
15. CALVO, A. Acotaciones acerca de la edilicia perezjimenista 1952/1958. *Punto*, n. 66/67, 1997, p. 70.
16. VV. AA. *Fruto Vivas. Pensamiento y obra*. Caracas: Odebrecht de Venezuela, 2012.
17. PÉREZ ORAMAS, L. Apostilla para el fin de siglo. En: BAPTISTA, A. (coord.). *Venezuela siglo xx. Visiones y testimonios*. Tomo 2. Caracas: Fundación Polar, 2003, p. 601.

## REFERENCES

1. SUDJIC, D. *La arquitectura del poder. Cómo los ricos y poderosos dan forma al mundo*. Barcelona: Editorial Ariel, 2007, p. 13.
2. GASPARINI, G. *La arquitectura colonial en Venezuela*. Caracas: Armitano, 1985, pp. 9-10.
3. CORONIL ÍMBER, F. *El Estado mágico: Naturaleza, dinero y modernidad en Venezuela*. Caracas: Nueva Sociedad / CHCD-UCV, 2002.
4. BOLÍVAR CHOLLET, M. *Población y sociedad en la Venezuela del siglo xx*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos / FCES-UCV, 1994, p. 185.
5. VILLANUEVA, A. *Margot en dos tiempos. Retrato de una caraqueña del siglo xx*. Caracas: Fundación Villanueva, 2005, p. 146.
6. VILLANUEVA, P.; PINTÓ, M. *Carlos Raúl Villanueva*. Caracas: Tanais Ediciones / Alfadil Ediciones, 2000, p. 165.
7. MARÍN CASTAÑEDA, O. Construir la nación, construir sus imágenes: Los pabellones de Venezuela en las exposiciones internacionales. In: STRAKA, T., (comp.). *La tradición de lo moderno. Venezuela en diez enfoques*. Caracas: Fundación para la Cultura Urbana, 2006, p. 289.
8. *Ibidem*, p. 292.
9. HERNÁNDEZ DE LASALA, S. *En busca de lo sublime. Villanueva y la Ciudad Universitaria de Caracas*. Caracas: Rectorado, Consejo de Preservación y Desarrollo, UCV, 2007, p. 71.
10. PÉREZ ORAMAS, L. La voluntad moderna. In: NIÑO ARAQUE, W. (ed.). *Carlos Raúl Villanueva. Un moderno en Sudamérica*. Caracas: Galería de Arte Nacional, 1999, p. 304.
11. VILLANUEVA, A. *Op. cit.*, p. 148.
12. *Ibidem*.
13. CASTILLO D'IMPERIO, O. *Los años del buldozer. Ideología y Política 1948-1958*. Caracas: Fondo Editorial Tropykos / Asociación de Profesores UCV / Cendes, 1990, p. 61.
14. *Ibidem*, p. 160.
15. CALVO, A. Acotaciones acerca de la edilicia perezjimenista 1952/1958. *Punto*, n. 66/67, 1997, p. 70.
16. VV. AA. *Fruto Vivas. Pensamiento y obra*. Caracas: Odebrecht de Venezuela, 2012.
17. PÉREZ ORAMAS, L. Apostilla para el fin de siglo. In: BAPTISTA, A. (coord.). *Venezuela siglo xx. Visiones y testimonios*. Tomo 2. Caracas: Fundación Polar, 2003, p. 601.